

*Nota: este documento ha servido de insumo principal para el discurso ofrecido por la Secretaria General Iberoamericana, y no representa necesariamente su intervención en el evento. Se pone a disposición para consulta.*

## **PALABRAS DE LA SECRETARIA GENERAL IBEROAMERICANA, REBECA GRYNSPAN, DURANTE LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DE LA 24ª CUMBRE IBEROAMERICANA**

Excelencias; Su Majestad; señoras y señores representantes de los observadores asociados y observadores consultivos; señoras y señores invitados especiales.

Señoras y señores.

Deseo expresar, en primer lugar, un agradecimiento muy especial al pueblo de México, y al señor Presidente Enrique Peña Nieto, por ofrecernos su país por casa.

Señor Presidente.

Le agradezco a usted, y a todos los Presidentes iberoamericanos, la confianza que depositaron en mí, al ser electa como nueva Secretaria General Iberoamericana.

Y quisiera agradecer a todo el Gobierno de México, por la excelente labor desarrollada, no sólo en esta Cumbre, sino durante todo el año; así como el compromiso personal que he sentido en todos por el fortalecimiento de Iberoamérica.

La región se lo agradece sinceramente. Y créame, Presidente, que el cariño y aprecio por México es sincero y es robusto.

Éste es un pueblo grande, de tradiciones milenarias, cuya cultura es un símbolo para todos los países del mundo.

Su Majestad.

Qué placer contar con su presencia en ésta, su primera Cumbre Iberoamericana como Rey de España. Sabemos de su especial cariño por Latinoamérica.

Decía, ayer, que ha estado usted en todas las tomas de posesión desde 1996. Y yo las mandé a contar, como le contaba ayer en la Clausura del Foro Empresarial. Han sido 69. Ha estado 69 veces usted, en nuestra región, atendiendo la toma de posesión de todos los Presidentes en este período y prueba fehaciente de lo que ya todos sabemos: su especial cariño por Latinoamérica y por el proyecto Iberoamericano.

Don Enrique Iglesias: Don Enrique. Un cariño muy especial para usted, por habernos dejado esta institución y por lo construido durante todos sus años de lucha por el espacio iberoamericano.

Muchas gracias, y nuestro eterno reconocimiento.

La confianza depositada en mí, por todos ustedes, me motiva, me afirma y me compromete. Las raíces de nuestra Iberoamérica se hunden más de cinco siglos atrás, alimentadas por una historia de migraciones, cultura, lenguas y valores compartidos a los dos lados del Atlántico.

Esas profundas raíces han conformado un tronco de solvente y firme identidad, capaz de portar toda su savia por el ramaje de nuestra diversidad cultural, cuyos frutos hoy, son reconocidos en toda la extensión del planeta y constituyen gran parte de nuestro asidero vital y de nuestro orgullo como región. Iberoamérica posee una savia integrada, pero plural, mestiza y diversa. Une los componentes ibéricos con los caribeños, con los de los pueblos originarios y afrodescendientes, cada uno a su vez, con sus propias diversidades y tradiciones autóctonas y milenarias.

El ensamble musical que acabamos de escuchar es un fiel reflejo de lo que decimos de este mestizaje y de esta pluralidad de culturas que se unen en un tronco común en Iberoamérica.

Es ésta la gran riqueza de esta comunidad de 22 países que han decidido alentar la fuerza del entendimiento, de la solidaridad y el apoyo mutuo para avanzar por el camino de la igualdad, el respeto y el progreso con equidad.

Este mundo no está hecho para andar solo. Es éste un mundo que está hecho para andar acompañado. Y por eso, recordaba el proverbio africano, que dice: si uno quiere ir rápido mejor ir solo; pero si uno quiere llegar lejos, mejor ir acompañado. Estoy segura Excelencias que juntos Iberoamérica llegará lejos..

Desde 1991, año en el que se realizó la Primera Cumbre Iberoamericana en Guadalajara, se ha venido construyendo un acervo institucional y una plataforma de

cooperación que han tenido sus realizaciones prácticas en el terreno de lo cultural y lo científico, del conocimiento y la economía, de la cohesión y la solidaridad social.

Sin embargo, construyendo sobre todo lo andado hemos llamado a esta cumbre, la Cumbre de la Renovación.

Iberoamérica es una región muy distinta a la que participó entonces en la Cumbre de Guadalajara. Y es por ello que los modos de cumplir con nuestros compromisos tienen que ser vistos a la luz de los nuevos tiempos y tienen que ser renovados. Ése es el mandato que recibimos de la Cumbre de Panamá el pasado año, con base en el informe Lagos, y ése ha sido, Señores Presidentes, el mandato que he recibido de todos ustedes en mi recorrido por la región, tras asumir mis funciones.

Debemos renovarnos por 2 buenas razones:

1. Ésta es una América Latina que ha cuadruplicado su Producto Interno Bruto, que ha bajado la pobreza en casi 60 millones de personas, y que ha bajado la desigualdad, a diferencia de lo que ha pasado en todo el resto del mundo donde bajó la pobreza, pero no bajó la desigualdad; la desigualdad creció en todo el resto de los continentes siendo América Latina la única que ha hecho ambas cosas: bajar la pobreza y la desigualdad al mismo tiempo, y además, hemos expandido los sectores medios en más de un 50 por ciento en toda la región latinoamericana.

Ésta es, por tanto, una Latinoamérica distinta que quiere una relación con la Península Ibérica más simétrica, más horizontal. Así como en el 2005, cuando se creó la Secretaría General Iberoamericana pasamos de ser Cumbre y nos convertimos en Conferencia. Hoy, debemos pasar de ser Conferencia a ser una Comunidad donde los 22 países se relacionan entre sí, en un ámbito de cooperación horizontal, más simétrico, más solidario, más igual entre todos los países que la conforman.

En segundo lugar. El otro aspecto que se ha modificado desde el 1991, es la proliferación de iniciativas de integración entre los países, muchas de ellas con representación presidencial, como UNASUR y la CELAC.

Aprovecho, Presidente Correa, para felicitarlo por la inauguración del edificio de UNASUR. Iremos a visitarlo apenas podamos. Y también aprovecho para desearle mucho éxito a CELAC, que tendrá su Cumbre pronto en Costa Rica

La aparición de otras organizaciones regionales nos obliga a un esfuerzo de todos por buscar las complementariedades y las ventajas comparativas de cada una de estas instancias. Lo principal aquí, es sumar y no restar, complementar y no competir, unir y no dividir.

No es este un proyecto que quiera sustituir la integración latinoamericana. Es éste un proyecto que quiere complementar la integración latinoamericana.

Me decía el Presidente Mujica, cuando amablemente me recibió en su chacra - a pesar de estar enfermo tuvo la amabilidad de recibirme- que eso de pensar sólo en bloques era un problema, porque los bloques tendían a enfrentarse, no a coordinarse o a unirse y que este mundo Global necesitaba de más cooperación y de menos enfrentamiento.

Tenía usted razón, Presidente Mujica, y por eso es que digo que no somos dos bloques en la Comunidad Iberoamericana; somos una comunidad de 22 países tratando de hacer lo mejor para sus pueblos.

La tarea es construir identidades incluyentes para así construir un mundo mejor. Las identidades excluyentes sólo nos llevan a la confrontación y estamos llenos de estos malos ejemplos en el mundo. Aquí no hay cabida para ningún proyecto que se quiera erigir como vertical o como hegemónico.

Si bien la instancia de la Cumbre es una instancia de diálogo político, las áreas de acción prioritaria de la Secretaría, como Secretaría, son el espacio cultural, el espacio del conocimiento y el espacio de la cohesión social, prioridades que, con tanta vehemencia, me han propuesto todos los países.

Y cuando nos referimos al espacio de cohesión social, de lo que se trata es de que lo económico y lo social vuelvan a ser dos caras de la misma moneda y se promueva un crecimiento más incluyente y más equitativo, en el que se debe poner especial atención a las brechas estructurales en el sector productivo que afectan a las MYPIMES, al combate a las inequidades socioeconómicas y a la discriminación existente hacia las poblaciones indígenas y afrodescendientes, hacia las mujeres y los jóvenes, para que encuentren las oportunidades que les permitan desarrollar su potencial a plenitud. Y por último, me pidieron ustedes más coordinación y

articulación del sistema institucional iberoamericano, por lo que con el apoyo de los otros secretarios generales que me acompañan aquí hoy, hemos efectivamente, instalado un Comité de Dirección Estratégica de los organismos iberoamericanos para poder coordinarnos mejor, para complementarnos mejor, y para tener en conjunto resultados más eficaces.

El espacio iberoamericano debe orientarse a la construcción de una verdadera ciudadanía iberoamericana, con resultados concretos y tangibles. Ésta es propuesta que traemos a esta Cumbre. Por eso su tema: Educación, Cultura e Innovación.

Decía Simón Bolívar, que las naciones marchan hacia el término de su grandeza con el mismo paso con que caminan hacia la educación. Y decía José Martí, que educar es elevar a los seres humanos al nivel de su tiempo.

Quisiera afirmar, con ellos, que estarán extraviados los pueblos que no hagan una prioridad del tema de la educación, el conocimiento, la innovación y la cultura.

La Cumbre de Veracruz apuesta, con determinación, por un modelo de desarrollo basado en el conocimiento. Éste no es un capricho retórico; los indicadores internacionales son muy claros.

Nuestros países ya no pueden y no deben competir por salarios bajos. Tenemos que competir por talento, por innovación, por las capacidades de nuestra gente.

Tenemos que competir para insertarnos de una manera distinta en este mundo globalizado. Y por eso, la Cumbre y la apuesta que hemos hecho en el campo de la educación, a través de la magnífica carta con las metas 20-21 que en el marco de la OEI lanzaron los Ministros de Educación de la región, apostando por la educación temprana, porque sabemos que cuando los niños llegan a la escuela, ya las brechas entre ellos por provenir de diferentes estratos socioeconómicos, pueden ser irreversibles.

Pero, además, nuestra apuesta es por la educación superior. Es la apuesta por ese 70 por ciento de muchachos iberoamericanos que están hoy en la educación superior, y que son primera generación en su familia que llegan a este nivel educativo, evidencia de la gran movilidad social que se ha dado en la región en los últimos veinte años.

Pero, si no mejoramos la calidad de la educación a la que estos jóvenes tienen acceso, vamos a defraudarlos y serán las diferencias en la calidad educativa las que reproduzcan la transmisión intergeneracional de la desigualdad.

Por eso, hemos apostado por una gran alianza por la movilidad académica. La movilidad de estudiantes, de profesores y de investigadores, porque esos muchachos, ese 70 por ciento, tal vez no puedan tener, después de ese esfuerzo que ha hecho su familia, la experiencia del aprendizaje en otro país.

Y cuando hablamos con los empresarios, y cuando les preguntamos cuáles son las capacidades que necesitan en sus empresas, nos dicen que una de las capacidades que están buscando, es, precisamente, esa capacidad de poder trabajar en equipo, en un ambiente diverso y multicultural.

Y por eso, la experiencia que puedan tener los estudiantes en otros países de Iberoamérica que puede ser un factor clave para nivelar las posibilidades de una buena educación, puede ser tan importante para ellos y para el desarrollo de una sociedad más equitativa.

Sabemos muy bien que el Erasmus europeo ha probado, que los muchachos que han estado en el Erasmus han tenido muchas mejores oportunidades de inserción laboral que los otros.

Igualmente junto con la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura; estamos proponiendo el Programa Paulo Freire, para tratar de mejorar las oportunidades y la formación de los profesores en educación.

Y los Ministros de Ciencia y Tecnología han apostado por la plataforma de movilidad de los investigadores y la promoción de la colaboración en los proyectos de investigación. Adicionalmente y complementariamente hemos propuesto un programa para que las empresas iberoamericanas se abran a las prácticas laborales, para facilitarle a la juventud de hoy, insertarse en el mercado laboral.

Pasando al espacio Cultural: me dijo usted, Presidenta Bachelet, cuando hablamos, que debíamos abordar la cultura como una forma de hacer sociedad, que debíamos hablar de la cultura no como un bien suntuario.

Sí, Presidenta. Eso es lo que queremos hacer, hablar de la cultura como la amalgama de la cohesión social. Porque la cultura tiene un papel fundamental como la argamasa de la sociedad, un tejido articulador de arraigo, de pertenencia, de solidaridad, de valores.

La cultura enriquecida por nuestras dos lenguas, es fundamental para todo lo que hagamos en lo iberoamericano. Y queremos, además de reconocer su valor intrínseco, su aporte al Producto Interno Bruto de los países y a sus economías.

Por eso hemos impulsado las cuentas satélite en Cultura, y hemos encontrado que la cultura aporta entre el 3 y el 5 por ciento al Producto Interno Bruto, más que muchos de los sectores de los que a veces hablamos tanto, y, sin embargo, no hablamos del sector cultural. Queremos, por tanto, enriquecer esa plataforma cultural que ha sido parte de nuestra Iberoamérica.

Quiero terminar, Presidentes, mencionando que si bien hemos avanzado mucho en la región, y como dije, hemos bajado la pobreza y la desigualdad; sigue siendo cierto que esos siguen siendo los retos más importantes de nuestra región.

La desigualdad sigue siendo muy elevada, y tenemos que hacer todos los esfuerzos posibles para que en esta época de desaceleración, no volvamos atrás, no permitamos que vuelva a subir la pobreza y la desigualdad en la región. Debemos seguir caminando por la senda del desarrollo inclusivo, del desarrollo con más equidad, más equidad entre los grupos y más equidad socioeconómica en nuestra región.

Decía el gran pensador venezolano Andrés Bello: que sólo la unidad del pueblo y la solidaridad de sus dirigentes, garantizan la grandeza de las naciones.

Igual podemos afirmar hoy en día, con respecto a nuestra gran región. Estamos aquí reunidos para renovar el camino de nuestros compromisos y nuestras alianzas. Esto significa dinamizar el intercambio en todas direcciones, de las experiencias, del conocimiento, del apoyo y la solidaridad de nuestros pueblos.

Deseo agradecer, nuevamente, la participación de los Presidentes, y de los Vicepresidentes y Cancilleres que nos acompañan, y de los Ministros y las comisiones que vienen con ellos representando a todos los países de la región.

Sé que con el esfuerzo de todos, alcanzaremos una serie de acuerdos fundamentales para el fortalecimiento de nuestra vida en común, y de esta plataforma, que se basa en el reconocimiento de que el proyecto iberoamericano es plural y reconoce la diversidad de sus actores que desean aprender, coordinar, estimular y ponerse al servicio de los países y de sus grandes proyectos. Es así, juntos, aprovechando los resultados de sus múltiples instancias de diálogo y representación, que la tarea de servir, de catalizar y de articular se convierte en una misión sustantiva, capaz de redundar en beneficio de todos y cada uno de los países aquí representados. Nuevamente, nuestro agradecimiento al Gobierno de México, a la Secretaría de Relaciones Exteriores y a todos su equipo, y un agradecimiento especial al Gobernador de Veracruz, que nos ha recibido tan cálidamente en esta ciudad.

Termino con la misma frase, Presidente Peña Nieto, que usé, cuando usted me permitió la oportunidad de recibir la Estafeta de la SEGIB de Don Enrique Iglesias.

Escribía Eduardo Galeano sobre la utopía, que cada vez que nos acercamos a la utopía, la utopía se aleja de nosotros. Si nos acercamos diez pasos, se aleja diez pasos.

Y, entonces, se preguntaba: Para qué sirve la utopía. Y decía: La utopía sirve para eso, sirve para caminar.

Muchísimas gracias.